

Al son del dinero, 2024

Ocurrencia interpretada.

120224.

1610h Construir unas maracas metiendo monedas en dos botellas transparentes. Mismo número y tipo de monedas en las dos botellas, que han de ser iguales. Cerrar las botellas con un tapón de corcho, del mismo tipo para las dos. Dar un pequeño concierto con estas maracas en la Plaza de la Lealtad, frente al Palacio de la Bolsa de Madrid, durante una hora. El lugar del concierto es una parte más de los materiales a emplear para la interpretación de esta ocurrencia.

Ocurrencia surgida durante la lectura del libro: Abel Azcona 1988-2018. MueveTuLengua, 2019. (000553). “Un vínculo formado de níquel y aluminio no deja de ser un vínculo: El sonido de las monedas en el bolsillo de un pantalón precede al contacto, como el sonajero que mueve una madre para calmar a su hijo antes de estrecharlo entre sus brazos. Al dejarlas caer sobre la mesa reflectan la luz de las velas que hay repartidas por toda la habitación, como la lamparilla que deja encendida la madre para que su hijo no tenga miedo, para que sepa que está al otro lado de la puerta.” Néstor Llopis, sobre la obra Empatía y prostitución de Abel Azcona. Pág.: 231.

Diario:

En un principio la intención era utilizar monedas de veinte céntimos, por ser doradas en visualmente contundentes. Estuve buscando la botella adecuada, incluso llegué a comprar dos botellas iguales de lambrusco. Pero al bajarlas al sitio donde guardo los vinos vi que tenía dos botellas Anna De Codorníu Cava Rosado, desde hace unos quince años, que en su día me regaló un amigo. En seguida me quedó claro que esas eran las botellas adecuadas. Los vinos espumosos y el dinero siempre han estado relacionados.

El día 5 antes de viajar a Madrid decidí construir las maracas. Preparé 100 monedas de 20 céntimos entorno al lavabo de mi cuarto de baño, junto con las dos botellas. Procedí a abrir las botellas, vacié el espumoso en el lavabo, escurriendo bien las botellas. No quise aclararlas, pues me parecía más interesante mezclar los restos del espumoso con las monedas. Seguidamente intenté introducir las monedas de 20 céntimos, imposible, probé con las de 10 céntimos, tampoco, solo cogían las de un céntimo, introduje tres puñados de céntimos en cada botella. Luego le volví a colocar sus propios tapones para cerrarlas. Todo esto fue grabado en vídeo.

El 8 de marzo a la 13:00h me persone con las maracas en la Plaza de la Lealtad, frente al edificio de la Bolsa de Madrid, según llegue hice una inspección visual para ver donde colocar la cámara de vídeo y seguidamente ponerme a dar el concierto. Me fijé que en las escaleras de entrada había dos guardias de seguridad, evité ponerme muy cerca del edificio para así evitar que los guardias me impidieran hacer lo que pretendía. Una

vez tuve la cámara debidamente colocada, encuadrando el edificio de la Bolsa, la puse a grabar y procedí con el concierto. Yo me situé frente a la cámara y dando la espalda al edificio, aunque en algunos momentos me movía. La intención era que durase media hora, y aunque las maracas pesaban lo suyo, cumplí con el horario previsto sin ninguna incidencia reseñable. Dudo que las personas que transitaban por allí entendieran lo que estaba haciendo, aunque el rudo de las monedas dentro de las botellas de champán y el escenario fueran pistas más que evidentes. Nadie me dijo nada, aunque pasó un número considerable de personas, pero si que vi la perplejidad reflejada en sus caras. Cuando se cumplió la media hora prevista, apagué la cámara, guardé las maracas y di por concluida la interpretación de la ocurrencia.

To the Tune of Money, 2024

Interpreted occurrence.

Occurrence score:

120224

1610h Construct maracas by putting coins into two transparent bottles. The same number and type of coins should be placed in both bottles, which must be identical. Seal the bottles with cork stoppers, the same type for both. Give a short concert with these maracas in the Plaza de la Lealtad, in front of the Madrid Stock Exchange, for one hour. The location of the concert is an integral part of the materials used for the interpretation of this idea.

Idea inspired by the reading of the book: Abel Azcona 1988-2018. MueveTuLengua, 2019. (000553). “A bond formed of nickel and aluminum is still a bond: The sound of coins in a pants pocket precedes contact, like the rattle a mother shakes to calm her child before holding them in her arms. When they fall onto the table, they reflect the light of the candles scattered around the room, like the small lamp a mother leaves on so her child won’t be afraid, so they know she’s on the other side of the door.” Néstor Llopis, on the work Empathy and Prostitution by Abel Azcona. P. 231.

Diary:

Initially, the intention was to use twenty-cent coins, as they are golden and visually striking. I searched for the right bottles and even bought two identical bottles of lambrusco. But when I brought them down to the place where I store my wine, I noticed I had two bottles of Anna De Codorníu Rosé Cava, which a friend had given me about fifteen years ago. It quickly became clear that these were the right bottles. Sparkling wines and money have always been connected.

On the 5th, before traveling to Madrid, I decided to build the maracas. I prepared 100 twenty-cent coins around the sink in my bathroom, along with the two bottles. I proceeded to open the bottles and poured the sparkling wine down the sink, draining the bottles well. I didn’t want to rinse them, as I found it more interesting to mix the wine residue with the coins. Then, I tried to insert the twenty-cent coins, but it was impossible. I tried with ten-cent coins, but they didn’t fit either; only one-cent coins could be inserted. I placed three handfuls of one-cent coins in each bottle. Then, I reinserted the original corks to seal them. All of this was recorded on video.

On March 8th at 1:00 p.m., I arrived at the Plaza de la Lealtad with the maracas, in front of the Madrid Stock Exchange building. Upon arrival, I conducted a visual inspection to find the best place to set up the video camera and then began the concert. I noticed two security guards at the entrance steps and avoided getting too close to the building to prevent them from stopping what I intended to do. Once I had the camera properly set up, framing the Stock Exchange building, I started recording and proceeded with the

concert. I positioned myself in front of the camera with my back to the building, although I moved around a bit at times. The plan was for the concert to last half an hour, and despite the weight of the maracas, I fulfilled the scheduled time without any notable incidents. I doubt that the people passing by understood what I was doing, although the sound of the coins inside the champagne bottles and the setting were pretty clear hints. No one said anything to me, although a considerable number of people walked by, but I did see perplexity reflected on their faces. When the half-hour was up, I turned off the camera, packed up the maracas, and concluded the interpretation of the idea.

Al son del dinero, 2024

Maracas.
Vidrio, papel impreso, aluminio, corcho y acero recubierto de cobre.
8,8 x 8,8 x 30 cm (cada botella).
Fotografiadas desde tres ángulos distintos.

To the Tune of Money, 2024

Maracas.
Glass, printed paper, aluminum, cork, and copper-coated steel.
8.8 x 8.8 x 30 cm (each bottle).
Photographed from three different angles.



Al son del dinero, 2024

Construcción de las maracas.
Video QuickTime HD. 3840 x 2160. Duración: 16'01". Estereo. (Políptico de fotogramas)

To the Tune of Money, 2024

Construction of the Maracas.
QuickTime HD Video. 3840 x 2160 resolution. Duration:16:01". Stereo. (Polyptych of frames)



Al son del dinero, 2024

Concierto frente al edificio de la Bolsa de Madrid.
Video QuickTime HD. 3840 x 2160. Duración: 30'21". Estereo. (Políptico de fotogramas)

To the Tune of Money, 2024

Concert in Front of the Madrid Stock Exchange Building.
QuickTime HD Video. 3840 x 2160 resolution. Duration: 30:21".
Stereo. (Polyptych of frames)

